

NEGACION

Quien no comprende ese éxtasis del alma,
Vasto en ideas, delicioso en calma,
Profundo como el mar;
Quien no tiende á elevar su pensamiento;
Quien desdeña la fé del sentimiento,
Ese no saber amar.

Y en ese corazon de polvo y cieno,
No arraigan ni lo bello, ni lo bueno,
Ni gracia, ni verdad.
Junto á los vicios tempestuosos duermen
Viles deseos, ponzoñoso gérmen
De estúpida maldad!

Y en ese corazon siempre vacío,
Y cada vez mas duro y mas sombrío,
Se estrella hasta el pesar.
Y para su mirada, su alma misma,
Es un oscuro vertice que abisma
Y que espanta sondear.

Oh! vale mas el éxtasis del alma,
Vasto en ideas, delicioso en calma,
Profundo como el mar!
Fuego en que se acrisola el sentimiento,
Arrobo que levanta al pensamiento
Para sentir y amar!.....

Á FREIRE

ESTROFAS PRONUNCIADAS EN LA INAUGURACION DE SU ESTÁTUA

Allí el héroe se alza, el héroe noble,
Que amó á su patria que le dió victorias;
Coronas del pasado son sus glorias,
Rancagua y Concepcion, Maipo y el Roble.

Hoy en el bronce de esa estatua inmoble,
La envidia el filo de su diente mella,
Encienda el pueblo su entusiasmo en ella
Y muda faz al contemplarla doble.

Déspota, ¡nunca! siempre ciudadano,
No fué su vía la ambicion menguada;
Los espectros que acechan al tirano
Nunca durmieron en su pura almohada.

Del niño ejemplo, admiracion del hombre,
Vele á Chile tu estatua eternizada.
¡Freire! símbolo augusto fué tu nombre,
Y hoz de laureles tu gloriosa espada!

JOSÉ MIGUEL CARRERA

Él fué el primero que miró con saña
El cordel del extraño servilismo,
Y encendido en patriótico heroismo
Él fué el primero que se opuso á España.

En vano quieren rebajar su hazaña
El odio, la mentira, el egoismo;
De ese noble soldado el patriotismo
Vivirá, cuanto viva esa Montaña.

¡Héroe del Andes! tu inmortal renombre
Es el timbre mayor de nuestra historia,
Su mas ilustre página, tu nombre.

Digno adalid de su primer victoria,
Fuistes génio y valor y fuistes hombre!...
Justicia y honra á éste, al Héroe, gloria!

NUEVOS HORIZONTES

En el mundo moderno
El arte es redencion, arma y defensa;
El arte, de la mente bronce eterno
Es metal que habla y es metal que piensa.

Él no sorbe, él no vierte
Sangre humana en los muros que derriba;
Y no alza monumentos á la muerte
Ni postra en su odio á una nacion cautiva!

El arte es una mano
Que siega, infatigable y laboriosa,
Rica verdad para el ingenio humano,
Del campo del saber miés prodigiosa!

Hombres, pueblos atrae,
Mentes alumbrá y almas reconcilia;
El arte con su ideal el gérmen trae
Que bendice el hogar de la familia.

¿Quién á region suprema
Nos lleva por la vía de lo infinito?
¿Quién traduce en los cantos de un poema
Lo que en símbolos de astros Dios ha escrito?

¿Quién la estatua desnuda
Viste con la belleza limpia y casta?
¿Quién dá al mármol la gracia que lo escuda,
Santo pudor que á la inocencia basta?

¿Quién? Tú que realizas
El ideal del bien, arte sublime,
Que educas en lo bello y civilizas,
Guiando hácia el deber que nunca oprime.

La ignorancia separa,
Y la ciencia á los hombres aproxima;
Con su alma propia, en mármol de Carrara
El cilcel que lo esculpe, otra alma anima!

Tus fértiles regiones,
Oh patria! tus extensas soledades,
Esperan á industriosas poblaciones,
Aguardan el taller de las ciudades!

Que el hombre siempre honrado
Oponga al torvo error pecho robusto;
Que en el yunque que forje el curvo arado
Temple su fuerza el ciudadano augusto!

Que sea el monumento
La escuela, democrático sagrario;
Inviolable mansion del pensamiento,
Altar del primer libro, el silabario!

Que el odio de banderas
Oh patria! en tu amor puro se disipe
Y de incuas y sórdidas quimeras
Padre de la verdad, Dios se emancipe!

No son utopías vanas,
No son eco de ideas peregrinas;
Progreso, libertad : leyes humanas!
Libertad, ascension : leyes divinas!

Ante tí, nueva raza,
Los nuevos horizontes se diseñan,
Vé, juventud; sus límites abraza;
Mundos descubren los que mundos sueñan!

Gloria á la inteligencia
De humana accion pacífico baluarte.
Creadora de pueblos es la ciencia!
Libertador de pueblos es el arte!

Plaza al futuro! Alerta
Oh juventud! Trabaja, lucha, aprende!
Con tu voz los cóndores despierta!
Con tu mente á las cúspides asciende!

ROSA DE PRIMAVERA

Rosa de primavera,
¿Qué dices, bella flor?
¿Eres de eterno amor la mensajera
Ó el símbolo fugaz de un loco amor?

¿Veré caer tus hojas?
¿Veré pasar su amor?

Y en lo íntimo del alma, mis congojas
¿No tendrán mas alivio que el dolor?

Rosa de primavera,
Bien hayas, bella flór,
Si eres tú la divina mensajera
Y el puro emblema de inmortal amor!

Á MANUEL RODRIGUEZ

EN LA INAUGURACION DE SU MONUMENTO

Á ANGEL C. GALLO

I

Al pié del monumento
Que inmortaliza al grande ciudadano,
Alza la poesía el nombre acento
Para ensalzar á un héroe no á un tirano.
Ni pompa ni laureles tuvo en vida,
Pompa y laureles su memoria obtenga;
Y á su tumba escondida
La bella imágen de la patria venga!
Y venga, alta la frente,
Robusto el cuerpo, vigoroso el brazo,
Y la mirada ardiente
Brille agitada en entusiasmo santo;
Venga, no á verter lágrimas,
Que la sombra de un héroe y de un valiente
Se indigna con el llanto,
Y oye, tranquila y plácida,
De un pecho varonil, el noble canto!

II

Nuestra santa bandera,
Santa por la derrota y la victoria,
Fué en manos de aquel héroe
Insignia redentora é invencible
De libertad y gloria.
En ella, un invisible
Espíritu tenia; él lo guiaba
Por los hondos abismos, por las sendas
Que alumbran los volcanes;
Do los Cóndores abren sus viviendas
Y sus alas de horror los huracanes!
Nieve y nieve caía.....
El cielo con relámpagos brillaba,
El Andes colosal se estremecía.....
Pero el héroe marchaba
Recto en su fé, seguro en su osadía!
Y hácia su patria esclava
Su espíritu invisible lo guiaba!

III

¡Miradle! ¡marcha! ¡marcha!
Y baja de las cumbres á los llanos;
Y en valle, en bosque, en sierra,
Toca, sobrecogiendo á los tiranos,
¡Carga y degüello! su clarín de guerra.
¡Hay patria! ¡hay patria! ¡exclama!
Y este sublime grito
Al temeroso inflama,
Retumba en esas masas de granito,
Subleva á Chile y á las armas llama
Al rudo huaso, al infeliz proscrito.
Para el valor chileno
El opresor, en vano
Cadenas forja con astuta mano;
En ellas mismas vá á estrellar el trueno!
Ya un ejército viene! Ya se escucha
Sordo rumor cercano.
Vuelve á empezar la encarnizada lucha;
Y entre sangre, alaridos y humo y tierra,
La voz de la victoria
Do quier repite: libertad y gloria!

IV

Mas ¡ay! los que partieron
Su pan de proscricion y de amargura,
Los que á luchar vinieron
Y á la pátria, con él, su sangre dieron;
Un brazo mercenario
Armar supieron en la noche oscura.
Aquí, en la sombra, vino
Su víctima á buscar el asesino;
Y el héroe murió triste y solitario!...
Patriotas y héroes fueron
Los que armaron el brazo del sicario.
Por sus hazañas inclitas
La mano de la gloria
De inmarcesible lauro los corona;
Mas, del justo castigo no se eximen:
La patria los perdona,
Mas nunca la justicia absuelve al crimen!

V

Al pié del monumento
Que inmortaliza al grande ciudadano,
Alza la poesía el libre acento
Para ensalzar á un héroe, no á un tirano.
Ni pompa ni laureles tuvo en vida,
Pompa y laureles su memoria obtiene;
Y á su tumba escondida

La bella imágen de la patria viene!
Y viene, alta la frente,
Robusto el cuerpo, vigoroso el brazo,
Y la mirada ardiente
Brilla agitada en entusiasmo santo;
Viene, no á verter lágrimas,
Que la sombra de un héroe y de un valiente
Se indigna con el llanto,
Y oye, tranquila y plácida,
De un pecho varonil, el noble canto!

LA FORTUNA Y EL POETA

— Ven, toma esas talegas. — No las quiero.
— ¡Es oro! ¡es oro! — Efímera riqueza.
— ¿Y esta corona? — Busca otra cabeza;
Alumbra el sol la del poeta austero.

— Baja al mundo tu espíritu altanero.
Mira, todos envidian la grandeza.
— Yo aprecio en mas del alma la pureza,
El juicio recto, el corazon entero.

— Dame tus cantos y tendrás honores;
Lo que yo aplaudo el mundo lo respeta.
Y héroes y pillos buscan mis favores.

— Vete loca! Tu acento no me inquieta
Ni me tientan tus fáciles loores...
No paga el mundo el alma de un poeta!

DEDICATORIA

DE LOS CUENTOS EN VERSO

Á tí, primer ensueño de mi vida,
Primera irradiacion del alma pura,
Alma llena de amor, á mi alma unida,
Celeste luz de mi existencia oscura;
Por mi voz á toda hora bendecida,
Imágen de placer y de ventura,
Oculta de mi pecho en el santuario
Y evocada en mi canto solitario.....

Sé que eres un delirio, que eres sombra;
Pero sombra de amor! y yo te amo!
Si el lábio silencioso no te nombra,
Yo, con la voz del corazon, te llamo.
Cuando en la noche funeral me asombra
Espectro de terror, cuando derramo
Lágrimas de dolor, en tu ternura
Encuentra su consuelo mi amargura.

Sí, yo te llamo! y en mis largos dias
Mi soledad tristísima acompañas;
Tú me traes sonoras armonías,
Tú en poética atmósfera me bañas.

Tú haces danzar las ilusiones mías
Sobre un monton de flores; y me engañas
Con tus ágiles vueltas, presurosas,
Que desprenden perfume y llueven rosas.

Y nuevo entonces, nuevo ardor cobrando,
Á mi capricho juvenil me entrego;
Y obstáculos y sombras arrollando
Á los umbrales de mi infancia llevo.
Luego á ese tiempo que viviera amando,
Cuando me iluminaba un sol de fuego;
Un sol de fuego, que quemó mi frente
Al caer, apagado, al Occidente.

Y hoja á hoja recorro nuestra historia,
Nuestra historia de amor y venturanza,
Escrita en el papel de mi memoria
Con la pluma inmortal de la esperanza:
Mi amor ardiente, mi ambicion de gloria,
De nuestra suerte la fatal mudanza:
Y entonces me entristezco, entonces lloro
Y aun, con el alma, siento que te adoro.

Y como en esos días, yo te digo
Lo que me hace sufrir, lo que deseo;
Las vagas ilusiones que persigo,
Los espíritus mágicos que creo.
Do quier mi pensamiento va contigo
Y eternamente junto á mi te veo;
Y te oigo entre sollozos que suspira
Y te veo llorar cuando me miras.

Única compañera de mis penas,
Única sabedora de mi llanto,
Recibe estas estrofas que están llenas
De tu dulce memoria que amo tanto.
Tu esclavo soy, yo arrastro tus cadenas;
Tuyo es mi corazón, tuyo mi canto.
Ah! broten tiernas lágrimas mis ojos....
El recuerdo es la flor de mas abrojos.

A VICTOR HUGO

Mas brilla tu corona de proscrito
Que la imperial diadema.
Lu tuya en la justicia se ha bendito;
La otra en el anatema.

Tus súbditos son almas mas perfectas,
La que es bella te aplaude.
Solo los hombres de odio, almas abyectas,
Idolatrán al fraude.

Sufre, ¡oh poeta!... sufre, inteligencia,
Voz de lo inmenso, calla.

Al mundo, con la mano en tu conciencia,
Puedes decirle : falla!

« Como púrpura ese hombre vistió el crimen;
Marcó á la Francia el hierro. »

La virtud llora, las familias gimen....
La muerte y el destierro.....

« Ignominia y vergüenza; y el infame
Cruces y sogas cuelga.

En la columna de las glorias lame
Y allí, puerco, se huelga..... »

Sufre ¡oh poeta!... sufre inteligencia.
Voz de lo inmenso, calla.

Al mundo, con la mano en tu conciencia,
Puedes decirle : falla!

Que es mas bella en tu frente de proscrito
La corona de espinas,

Que esa diadema que ciñó el delito
Con manos asesinas!

CANCION POPULAR FLAMENCA

BRUSELAS

— Baila, baila, monja bella,
Y estas alhajas te doy.
— No puedo, no, (responde ella)
Sujeta á mi regla estoy.
Esas campanas, no para bailes,
Nos tocan solo para rezar.
Frailes y monjas, monjas y frailes
Pecan, pecan con bailar!

— Baila, baila, monja bella,
Y hacienda y casa te doy.
— No puedo, no, (responde ella)
De esa oferta indigna soy.
Esas campanas, no para bailes,
Nos tocan solo para rezar.
Frailes y monjas, monjas y frailes
Pecan, pecan con bailar!

— Baila, baila, monja bella,
Y un beso de amor te doy.
No puedo, no, (responde ella)
Un beso... ¡Bah! no es premio hoy.
Esas campanas, no para bailes,
Nos tocan solo para rezar.
Frailes y monjas, monjas y frailes
Pecan, pecan con bailar!

— Baila, baila, monja bella,
Y un buen marido te doy.
— Marido! Ah! Ah! (responde ella)
Sin descanso á bailar voy.
Que las campanas toquen á bailes
Y que no toquen para rezar.
Frailes y monjas, monjas y frailes
No, no pecan con bailar.

GUILLERMO BLEST GANA

Nació en Santiago el 28 de abril de 1829.

En 1845 empezó á figurar en la arena literaria como colaborador de *La Revista de Santiago*.

Ha escrito numerosas leyendas y poesías líricas, que corren en parte coleccionadas en un volumen reimpresso en Paris, de la edicion de 1854, hecha en Chile.

En 1856, hizo un viaje al Ecuador.

Desterrado en los últimos años de la administracion Montt, viajó por Europa y América.

Vuelto á Chile en 1863, fué nombrado jefe de una de las secciones del Ministerio de Hacienda.

Nombrado mas tarde secretario de la Legacion de Chile acreditada en el Brasil y repúblicas del Plata, fué elevado al rango de Encargado de Negocios al retiro del señor Lastarria, que habia sido su jefe.

Á su regreso á Chile fué nombrado secretario interino de la Universidad, de cuya facultad de humanidades es miembro.

En la actualidad desempeña el puesto de Ministro Plenipotenciario acreditado en las repúblicas del Plata, é imperial del Brasil.

¡OH, JUVENTUD!

Á VENTURA DE LA VEGA

¡Oh, juventud, espléndida
Aurora de la vida!
Cuánto brillante plácida,
Cuánto fugaz querida,
¿Por qué, meteoro rápido,
Te quieres alejar?

Ayer, los rayos fúljidos
De tu esplendor divino,
De flores mil, purisimas,
Sembraban mi camino,
Cuando llevaba trémulo
Ofrendas á tu altar.

Su luz un sol magnífico
Brindaba á la pradera,
Al anchuroso piélagos,
Y al monte, y la ribera,
Mientras de gozo extático
Latía el corazón.

El aura entre los árboles
Mentía acentos suaves,
Y con la voz armónica
De las pintadas aves,
En alas de los céfiros
Volaba mi canción

Sombra de forma angélica
Al léjos divisaba,
Dulce, ideal, bellísima
Vision, que se forjaba
El anheloso espíritu
En su ansiedad de amar.

Y á la corona cándida
De azahar, que la ceñía,
Ora confiado, ó tímido
Mi anhelo, pretendía,
Alzando tiernos cánticos,
Laureles enlazar.

Sobre su frente púdica
Flotaba blanco velo,
En sus miradas lánguidas
Se divisaba un cielo,
Un cielo que los ángeles
Miráran con amor.

Do quier mis ojos ávidos
Seguíanla dichosos,
Y arrebatada el ánima
Fingía deleitosos
Placéres mil, quiméricos,
Con incansable ardor.